Bogotá, 21 de julio de 2026

Colombia bajó la guardia: vacunas rezagadas y enfermedades prevenibles siguen cobrando fuerza

El Segundo Informe Anual de Salud Pública de Así Vamos en Salud revela diferencias de hasta 46,38 puntos porcentuales entre departamentos en vacunación infantil y nuevas señales de alerta por dengue, fiebre amarilla, tosferina, tuberculosis, VIH, sífilis congénita y enfermedad diarreica aguda.

- Pentavalente: Bogotá alcanzó una cobertura del 99,32% en 2025, mientras Vichada llegó apenas al 52,94 %; una diferencia de 46,38 puntos porcentuales.
- VPH: ninguna entidad territorial superó el 80 % de cobertura. Boyacá obtuvo el mejor resultado, con 79,38%, y Vichada el más bajo, con 33,47%.
- En 2025 se notificaron 120.070 casos de dengue y 135 muertes; además, la fiebre amarilla dejó 125 casos y 46 fallecimientos, y más del 90% de quienes enfermaron no estaba vacunado.
- La sífilis congénita alcanzó 4,5 casos por cada 1.000 nacidos vivos, nueve veces la meta de 0,5; la tosferina aumentó en 1.123 casos y ocasionó 32 muertes.

Bogotá, 21 julio de 2026. Bogotá, Colombia avanza lentamente en la mejoría de sus coberturas de vacunación después de los descensos registrados durante la pandemia por COVID-19. Sin embargo, detrás del promedio nacional bajo (del 85%) persisten profundas desigualdades territoriales que dejan a miles de niñas, niños y adolescentes con niveles distintos de protección según el lugar donde viven.

Así lo advierte el Segundo Informe Anual de Salud Pública de Así Vamos en Salud, que analiza eventos trazadores y muestra que el país enfrenta múltiples alertas simultáneas. Mientras persisten brechas importantes en las coberturas de vacunación, las enfermedades prevenibles reaparecen, amplían su presencia geográfica o desarrollan resistencia a los tratamientos. Este panorama exige una respuesta coordinada y corresponsable entre el Gobierno nacional, las entidades territoriales, las aseguradoras, los prestadores de servicios de salud y las comunidades, con el fin de garantizar acciones oportunas en todo el país.

Vacunación: el promedio nacional oculta las brechas

En 2025, Bogotá registró una cobertura del 99,32% en la tercera dosis de pentavalente para menores de un año, frente al 52,94% de Vichada. También se identificaron brechas superiores a 12 puntos porcentuales entre la capital y Vaupés, Chocó, Magdalena, Norte de Santander, Sucre y Bolívar. Aunque Bogotá, Amazonas, Cundinamarca, Nariño y Caquetá mejoraron frente a 2022, cerca del 40% de los territorios presentó retrocesos, especialmente Vichada y Vaupés.

La triple viral muestra un patrón semejante. Vaupés, Vichada, Magdalena, Cesar, Putumayo, Chocó, Guainía y La Guajira registraron disminuciones que sugieren la persistencia de barreras geográficas, sociales y de acceso. Las zonas rurales y dispersas siguen teniendo mayores dificultades para garantizar vacunación oportuna.

El rezago también alcanza a adolescentes. En la vacunación contra el virus del papiloma humano, ninguna entidad territorial superó el 80% en 2025. Boyacá presentó la cobertura más alta, con 79,38%, mientras Vichada alcanzó apenas el 33,47%. Este resultado preocupa porque la infección por VPH constituye el principal factor de riesgo para el cáncer de cuello uterino, una enfermedad prevenible mediante vacunación y detección temprana.

Enfermedades transmisibles: varias alertas al mismo tiempo

Las coberturas insuficientes coinciden con un panorama epidemiológico que exige mantener la vigilancia. En 2025 se notificaron 120.070 casos de dengue y 135 muertes confirmadas; el 45,7% de los casos requirió hospitalización.

El informe también identificó tres cifras diferentes sobre dengue grave en publicaciones del Instituto Nacional de Salud: 2.181, 1.278 y 1.369 casos. Estas inconsistencias dificultan la lectura del riesgo y la toma oportuna de decisiones.

La fiebre amarilla registró 125 casos y 46 muertes, principalmente en Tolima. Más del 90% de las personas que enfermaron no estaba vacunado y el virus apareció en departamentos donde antes no se conocía su circulación, como Tolima, Caldas y Cauca. En malaria, el país pasó de 127.600 casos en 2024 a 77.863 preliminares en 2025; durante el primer semestre de 2026 ya se habían notificado más de 31.000.

Tosferina y tuberculosis: enfermedades conocidas, nuevas señales

La tosferina reapareció en 2025 con un aumento de 1.123 casos y 32 muertes, 27 más que en el año anterior. Su resurgimiento vuelve a poner en discusión las coberturas de vacunación en niños y gestantes. En tuberculosis, la forma pulmonar alcanzó una incidencia de 30,2 casos por cada 100.000 habitantes y se notificaron 632 casos farmacorresistentes, 23 más que en 2024, una amenaza creciente para la efectividad de los tratamientos y la seguridad sanitaria.

Infecciones de Transmisión Sexual: prevenir también depende del acceso oportuno

En 2025 se reportaron preliminarmente 17.501 casos nuevos de VIH, sin que todavía pueda confirmarse una tendencia descendente. La señal más crítica es la sífilis congénita: alcanzó 4,5 casos por cada 1.000 nacidos vivos, nueve veces la meta de 0,5. Al ser prevenible mediante tamizaje, tratamiento oportuno y seguimiento de la gestante y su pareja, su persistencia evidencia fallas en educación sexual, diagnóstico y calidad del control prenatal.

Enfermedades Transmitidas por Alimentos: cuando el código postal determina el riesgo

La enfermedad diarreica aguda muestra que la salud también depende del acceso al agua potable y al saneamiento básico. Aunque la mortalidad por esta causa ha disminuido, en 2025 se registró una tasa preliminar de 2,74 muertes por cada 100.000 menores de 5 años. Sin agua segura, disposición adecuada de excretas y educación para la salud, el sistema seguirá atendiendo eventos que pueden prevenirse desde los territorios.

El llamado: llevar capacidades donde están los mayores rezagos

Así Vamos en Salud recomienda desplegar mayores capacidades institucionales y operativas en los territorios con mayor vulnerabilidad y menores coberturas; intensificar la vigilancia de las enfermedades prevenibles por vacunación, especialmente donde las coberturas se encuentran por debajo del 95%; y desarrollar estrategias diferenciales que permitan superar las barreras geográficas, sociales y de acceso.

El informe deja una advertencia clara: los promedios nacionales no pueden seguir ocultando las desigualdades. Cuando fallan la vacunación, el diagnóstico, el control prenatal, el saneamiento y la atención oportuna, las enfermedades prevenibles vuelven a cobrar fuerza y, en muchos casos, vidas.